

# Características del Tejido Asociativo Inmigrante en España, a partir de: Argelia, Bulgaria, Colombia, Ecuador, Marruecos, Mali, Rumania y Senegal.

## *Characteristics Of Immigrant Associative Tissue In Spain, From: Algeria, Bulgaria, Colombia, Ecuador, Morocco, Mali, Romania And Senegal.*

*Jenny Carolina Tovar Parra<sup>1</sup>*  
*Javier Ernesto Torralba Vásquez<sup>2</sup>*

Recibido: 30 de marzo de 2018 Aceptado: 21 de junio de 2018

### RESUMEN

España se ha ido transformando por el intercambio producto de movimientos migratorios, pero desde el año 2000 el dinamismo económico positivo mostrado por el país y la necesidad de incorporar personal en puestos de trabajo lo convierten en el principal responsable del crecimiento demográfico de la población inmigrante y sus familias.

La llegada de inmigrantes al país durante la bonanza activó la creación de asociacionismo inmigrante, fue así como nacen varias asociaciones intentando facilitar la vida de sus colectivos.

Sin embargo, a partir del 2008 comienza la crisis económica, cambiando la figura de la migración, frenando la inmigración, disminuyendo las llegadas de nuevos inmigrantes y aumentando las salidas de inmigrantes y autóctonos a sus países de origen y nuevos destinos. Estos movimientos migratorios internos y externos junto con la crisis económica son los responsables del debilitamiento y cierre de buena parte de las asociaciones de inmigrantes.

**Palabras claves:** Asociacionismo inmigrante, Migración. Tejido asociativo.

### ABSTRACT

Spain has been changing due to the exchange produced by migratory movements, but since the year 2000 the positive dynamic economic growth shown by the country and the need to cover new job positions and incorporate new workers made it responsible for the population growth of immigrants and their families.

1 Doctora en Cooperación y Desarrollo, especialista en tecnología y cambio social. Universidad de Valencia, España. Correo electrónico: carolintovar81@hotmail.com.

2 Administrador de empresas, Máster en Migración Internacional. Universidad de Valencia, España. Correo electrónico: javiertorralba1976@hotmail.com.

The arrival of immigrants to the country during the economic boom, activated the creation of the immigrant associations, this was the beginning of new associations trying to facilitate the life of its collectives.

However, since 2008 the economic crisis began, changing the figure of migration, stopping the immigration, slowing down the arrivals of new immigrants and increasing the exits of immigrants and natives to their countries of origin and new destinations. All these internal and external flows in addition to the financial crisis and the new migratory legislation are the main responsible for the weakening of the immigrant associations.

**Key words:** Immigrant associations, Migration, Associative network.

## INTRODUCCIÓN

La investigación analiza las características del tejido asociativo inmigrante en España partir de ocho países (Argelia, Bulgaria, Colombia, Ecuador, Marruecos, Mali, Rumania y Senegal).

La hipótesis principal de la que se parte es que la situación de crisis socioeconómica y política actual del país ha repercutido en el tejido asociativo inmigrante en España, al punto de constituirse en uno de los principales obstáculos y retos para estas organizaciones.

Para conseguirlo se utilizó un diseño no experimental, comparativo y descriptivo de enfoque mixto, con el objetivo de utilizar la fortaleza de ambos tipos durante toda la investigación.

La primera etapa de la investigación se inicia con la recolección de datos utilizando todas las fuentes disponibles: registros de entidades sociales y registros autonómicos, listados del Registro Nacional de Asociaciones y censos de asociaciones y listados elaborados por los consulados.

Con esos registros se crea la base de datos inicial constituida por 852 registros de asociaciones, luego se depura y delimita la muestra a partir de los siguientes criterios: Tenía que tratarse de asociaciones fundadas por inmigrantes, pertenecientes a los países de estudio, legalmente constituidas, activas al momento de la aplicación y sin vínculos religiosos, de esta forma la muestra se redujo a 216 asociaciones.

Posteriormente, se diseñó y aplicó un cuestionario con 21 preguntas cerradas y de selección múltiple, cuyo objetivo era conocer el estado actual y las características de las asociaciones de inmigrantes, en España.

## Contextualización de la investigación

Europa se ha ido formando por el intercambio producto de movimientos migratorios, cuyas oleadas más significativas se han producido en el último siglo por tres momentos históricos:

- 1) La pérdida de hombres y mujeres jóvenes en la segunda guerra mundial. Como resultado se reclutó mano de obra en el sur de Europa a la que se les conceden residencias temporales y de trabajo. A medida que la situación económica cambia en los países por las diferentes crisis, cambia la situación para la migración, así se ponen barreras en los procesos migratorios deteniéndolos e impidiendo la llegada de más personas (SICREMI, 2012, p. 1-322).
- 2) Derrumbamiento de la Unión Soviética y caída del muro de Berlín. El auge económico de Europa Central atrae inmigrantes ilegales de Europa del Este y de Yugoslavia. Este fenómeno también se intenta controlar nuevamente con el objetivo de la no entrada de emigrantes.
- 3) Globalización económica. Es la responsable de desplazar millones y millones de personas por el mundo en búsqueda de mejores condiciones de vida. En lo que concierne a los países de acogida, debido a su industrialización, ven a la migración como mano de obra barata, una oportunidad difícil de rechazar, poniéndose en juego la oferta y demanda entre países y trabajadores. Los flujos migratorios muestran que las fronteras ya no funcionan para lo que nacieron: producir la identidad y proteger a los ciudadanos.

La movilidad en la actualidad describe una realidad local y global, que como lo señala García (2010, p 48 - 49) nace de la reflexión y toma de decisión del futuro inmigrante a partir de tres aspectos fundamentales: “1) diásporas de la esperanza: cuando unas personas contemplan la idea de que ellos, sus hijos o familiares puedan viajar, vivir y/o trabajar en lugares diferentes al de su nacimiento; 2) Diásporas del terror: cuando la migración se convierte en una decisión forzada por diferentes hechos entre los que se destaca los problemas socio políticos y culturales del país de origen, que los obligan a huir para salvaguardar su propia vida y las de sus familiares; 3) diásporas de desesperación: nacen de la búsqueda de mejores condiciones de vida del que viaja y de los que se quedan”.

Así, se desplaza a los individuos solos o acompañados de sus familias a lugares aparentemente industrializados, en búsqueda de mejores condiciones, he aquí, el comienzo de muchos problemas, puesto que los inmigrantes deberán enfrentarse a diferentes obstáculos que atentan contra uno de los principales derechos del hombre su “libertad”. (Giménez, 2004, p. 1-19). Como señala Bauman “los usos del tiempo y espacio son tan diferenciados como diferenciadores, poniéndose en marcha el proceso “localizador” de fijación del espacio que no es otra cosa que la fijación del espacio y tiempo; estos dos procesos introducen una tajante división entre las condiciones de la existencia de poblaciones enteras; de esta forma la movilidad aumenta y con ella aumentan los filtros en la libertad de moverse, creando estratificaciones sociales en dicha movilidad, pese a que nuestra condición humana lleva

impreso el carácter de movilidad aun cuando estemos en reposo.” (Bauman, 1999, p. 12-14).

De esta forma, el fin de la geografía es el ocaso de las distancias, porque no hay tales para la movilidad del dinero; tampoco la diferencia entre lo interior y exterior. En el mundo globalizado vemos una política exterior e interior donde la autonomía y la autodeterminación no existen, sólo la política de puertas abiertas donde todos pasan y todos los poderosos violentan el orden establecido.

Fue así como España pasó progresivamente de ser un país emisor de emigrantes a convertirse en país de tránsito y acogida de flujos migratorios. El dinamismo económico mostrado por España y la necesidad de incorporar personal en puestos de trabajo que de alguna manera fueron abandonados por los autóctonos y otros que nacen de la bonanza económica se convirtió en el principal responsable del crecimiento de la inmigración no española, desde el año 2000. España ha presentado a mediados de los 2000 una de las mayores tasas de inmigración en el mundo incluso mayor que la tasa media de Estados Unidos y Francia. En el 2005 solo era superada en términos relativos por Chipre y Andorra como lo afirma Eurostat, (2016, p. 17).

Aunque existen algunas diferencias entre las razones que motivan la movilidad humana procedente de un país u otro en términos generales, esta investigación encontró que los principales causantes de la movilidad y de los flujos migratorios de Argelia, Bulgaria, Colombia, Ecuador, Malí, Marruecos, Rumanía y Senegal no distan mucho los unos de los otros. De hecho, en 1994, la Conferencia internacional sobre la población y el desarrollo advierte que “Los distintos tipos de migraciones internacionales están vinculados con los desequilibrios económicos internacionales, la pobreza y la degradación del medio ambiente, combinados con la falta de paz y seguridad, las violaciones de los derechos humanos y los distintos grados de desarrollo de las instituciones judiciales y democráticas”. Reconociendo que el proceso de movilidad comienza por la migración entre países vecinos, aumentando la migración interregional, especialmente hacia los países desarrollados como España. (Naciones Unidas, 1995, p. 11-100).

En el 2012 el informe para la Secretaría General de las Naciones Unidas titulado “El futuro que queremos para todos” concluye: “La migración internacional afecta a todas las regiones, siendo igualmente importantes las de sur-a-sur como la de sur-a-norte”, (Naciones Unidas, 2012, p. 23).

Ahora bien, en el seno de cada país la migración es motivada por factores como el crecimiento demográfico en donde buena parte de la población se encuentra en edad laboral y sin oportunidades de empleo, motivaciones económicas, la globalización, situaciones de orden político, y vínculos históricos, que estimulan estas corrientes migratorias. Otros grandes responsables de los desplazamientos de la población son la violencia y los conflictos armados que generan inestabilidad en muchos países.

En España la inmigración ha venido creciendo hasta hace poco, al menos en lo que respecta a los ocho colectivos objeto de estudio aquí.

**Tabla 1**

Inmigrantes en España (2012-2015)

País	2012	2013	2014	2015
Bulgaria	166,148	156,318	140,341	130,650
Rumanía	829,936	797,378	721,490	672,634
Argelia	56,085	56,311	55,180	54,277
Malí	22,921	21,979	21,142	20,715
Marruecos	651,207	643,240	623,309	604,907
Senegal	58,701	58,361	56,819	56,013
Colombia	246,351	222,978	182,827	152,800
Ecuador	293,602	248,324	204,357	163,792

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE padrón continuo del 1 de enero de 2012 a 1 enero del 2015.

En la actualidad, el mayor número de inmigrantes empadronados en España en orden de importancia lo encabeza Rumanía con 672,634, procedentes al igual que los búlgaros de uno de los países miembros de la Unión Europea con facilidad para establecer su residencia. Esta migración es eminentemente económica, proveniente de una sociedad que aun convive con los efectos de la transición entre el comunismo y el capitalismo. Le sigue de cerca Marruecos con 604,907 inmigrantes, al tratarse de un país vecino este tiene profundas raíces históricas en la sociedad española. De esta forma, hasta el 2008 los marroquíes han sido la principal nacionalidad entre los inmigrantes extranjeros en España.

Ecuador con 163,792 inmigrantes, inicia su asentamiento en España como consecuencia de la crisis económica y a la dolarización sufrida por el país a finales de 1999. Lo que se conoció como estampida migratoria entre el año 2000-2005, trajo cerca de medio millón de trabajadores a España, convirtiéndose rápidamente en el segundo flujo de mayor importancia, aun así, con la crisis se ha ido reduciendo. El colectivo colombiano comienza a migrar en los 90' a raíz de las consecuencias de un conflicto armado que aún sigue vigente. En la actualidad en España conviven cerca de 152,800 colombianos.

Por su parte el colectivo búlgaro registra cerca de 130,650 residentes. Sus flujos migratorios se inician con la entrada de Bulgaria a la Unión Europea en el 2007. A partir de ahí se ha ido incrementando el número de asentados en España, aunque el proceso se interrumpe por la crisis económica española y a una cierta mejora en el país de procedencia.

Senegal con 56,013 es uno de los flujos más antiguos dentro de los ocho colectivos pese a la inexistencia de lazos históricos con España, su llegada en

los años 80' está relacionada con su primera experiencia migratoria en Francia y su reorientación en España para desarrollar actividades comerciales, la venta ambulante y la agricultura.

Argelia con 54,277 argelinos en España, es una migración que forma parte de un flujo antiguo y que fue incrementándose a comienzos de los años 90' con el conflicto interno entre militares e islamistas que vivió el país y que no experimentó grandes cambios durante los últimos años.

Finalmente, Malí con 20,715 asentados en España representa el más reciente flujo migratorio dentro de los ocho países estudiados siendo de igual manera el colectivo más reducido dentro de los mismos. Su llegada responde en buena medida a la debilidad del desarrollo del país conectada con la inestabilidad étnica política y económica que se vive desde hace algunos años.

La situación actual de estos colectivos en España según los datos del INE (2016) indica que su ritmo de llegada se ha reducido significativamente.

**Tabla 2**  
Llegadas a España (2012-2015)

País	2012	2013	2014	2015
Argelia	4480	4641	4381	1815
Bulgaria	6192	4903	4631	2393
Colombia	9704	8455	8207	3925
Ecuador	5581	5562	4943	5438
Malí	1044	1118	1213	581
Marruecos	22145	20071	19275	11793
Rumanía	27192	22699	29471	13836
Senegal	2941	3062	2994	1648

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Migraciones exteriores desde el 2008 a primer trimestre de 2015, flujos de inmigración procedentes del extranjero. (INE, 2016).

El mayor número de entradas de inmigrantes entre 2012-2015 a España se concentra en los colectivos de Marruecos y Rumanía, seguidos por Colombia y Ecuador, de manera menos acusada se encuentra Bulgaria, y muy por debajo Argelia, Senegal y Malí.

Para el 2012, se registra el mayor número de entrada de inmigrantes a España, salvo en los colectivos procedentes de Argelia y Senegal, donde el mayor número de inmigrantes se registra en el 2013, mientras que en el caso de Malí y Rumanía se encuentra en el 2014. Sin embargo, para el 2015, en general, los flujos migratorios tienden a disminuir en España como lo muestra la siguiente tabla:

**Tabla 3**

Saldo migratorio en España (2002-2015)

País	2012	2013	2014	2015
Argelia	-224	-172	-151	-51
Bulgaria	-227	-431	-396	-54
Colombia	-308	-264	-142	0
Ecuador	-1259	-1578	-768	-260
Malí	16	-28	18	10
Marruecos	-725	-1019	-664	-53
Rumanía	-2538	-3445	-2624	-644
Senegal	-143	-29	-31	32

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Migraciones exteriores desde el 2008 a primer trimestre de 2015, saldo migratorio. (INE, 2016)

Nótese que durante los últimos 4 años (2012-2015) el saldo migratorio registrado por casi todos los países es negativo. En el caso de Malí la situación es diferente puesto que salvo en el 2013, el saldo migratorio ha sido positivo en especial en los dos últimos años. En el caso de Senegal se encontró que en el período comprendido entre 2012 y 2014 los flujos migratorios disminuían. Sin embargo, para el 2015 el saldo migratorio es positivo apuntando a un repunte de la migración procedente de ese país.

En el caso colombiano se puede observar un saldo migratorio negativo durante los tres primeros años. Sin embargo, el mayor aumento se presentó en el 2012, aun así, los registros indican que durante los cuatro últimos años el mismo fue disminuyendo al punto de no registrar ningún tipo de variación positivo o negativo durante el 2015, lo que indica una aparente estabilidad en esta población.

Actualmente, en Colombia y Ecuador se han puesto en marcha planes de gobierno en pro del retorno y del retorno de “cerebros fugados”. En Colombia se titula “Es tiempo de volver” puesto en marcha a partir del 2012. Para el 2014, se pone en marcha el plan de retorno de cerebros fugados, liderado por Colciencias. En Ecuador el plan se titula “Bienvenido a Casa” puesto en marcha a partir del 2013. Estos planes coinciden con un importante retorno desde España.

Si observamos los resultados de las tablas N° 1 y 2, notaremos que en el período comprendido entre 2012 y 2015 han aumentado las salidas y disminuido las entradas de población a España; aunque para el 2015 el colectivo colombiano parece estabilizarse, mientras que el ecuatoriano disminuye sus salidas, pero aún siguen saliendo.

Recordemos que las principales causas de los movimientos migratorios en Ecuador fueron la crisis económica y en Colombia el conflicto armado.

Esta situación en la actualidad ha experimentado mejoras. Por un lado, hay un despegue económico de los dos países y por otro en Colombia se apuesta por la resolución del conflicto armado y el cese de la guerra a partir del proceso de paz en curso.

Las mejoras económicas y de paz, junto con los planes de retorno ofertados por los gobiernos de Colombia y Ecuador, pueden estar relacionados con las salidas y disminución de entradas de sus colectivos en España. Aun así no existen datos de contraste que permitan asegurar la efectividad de estas políticas, ya que durante la investigación las asociaciones afirmaban también que muchos de sus usuarios se habían encaminado en nuevos proyectos migratorios a países diferentes al de su origen.

En el caso de Rumanía la Tabla 2 muestra cómo el 2013 se constituye en la cúspide de salidas de rumanos de España. Sin embargo, para ese mismo año la ley otorga el 1 de enero el derecho a trabajar en España sin ningún tipo de restricción a esta población, y para el 1 de enero del 2014 este colectivo ya podía trabajar en toda Europa. Esta noticia parece haber aumentado la cuota de salida de este colectivo de España, en especial porque la migración rumaná en general ha sido una migración económica, que vino atraída a España primero por su bonanza económica y luego por la facilidad que tenían de trabajar legalmente, sin embargo, estos cambios generaron para ellos nuevas posibilidades laborales con otros países europeos o con su mismo perfil de origen.

En el caso de Bulgaria con la crisis económica española, y completada la adhesión del país, este colectivo comienza también a movilizarse nuevamente. Además, se ve un marcado interés del gobierno búlgaro en trabajar desde el país de origen, promoviendo la cultura búlgara a través de la subvención de proyectos en su tejido asociativo en el exterior. En este caso se podría considerar que el gobierno búlgaro intenta poner en práctica el modelo asiático a través de la inversión en su capital humano, para luego comenzar a impulsar el retorno de sus asociaciones.

Estos ejemplos demuestran que los flujos migratorios no son un problema ni una solución en sí, puesto que siempre estarán influenciados por la buena gobernanza de los países y los acuerdos nacionales e internacionales que se establezcan ya que estos inciden directamente sobre los movimientos de la población.

Al mismo tiempo, la disminución generalizada de la población inmigrante en España incide en el tejido asociativo. Pese a las iniciativas y planes que resaltan el papel del inmigrante como agente dinamizador de cambios y procesos, y a las asociaciones de inmigrantes como incubadoras de proyectos responsables de la integración, del desarrollo y codesarrollo en origen y destino, en la actualidad el tejido asociativo disminuye considerablemente. Las razones son innumerables, entre las que se destaca: la actual crisis económica y social, las nuevas decisiones de gobierno, los recortes en seguridad social además del



desamparo de los inmigrantes irregulares, los recortes en las subvenciones a las asociaciones y el endurecimiento de los requisitos para dichas solicitudes, así como la movilidad geográfica y el recorte de los inmigrantes asociados, entre otros aspectos.

### **El asociacionismo en España**

El asociacionismo en España surge a partir del siglo XIX, a razón de las necesidades de los grupos más necesitados de ser escuchados y de tener voz propia, especialmente en aquellos barrios alejados de los beneficios sociales en donde comienzan a alzarse las capas populares (Vinyes, 1996) El tejido asociativo, que para ese momento aún era débil, giraba en torno al deseo de la construcción de bases ideológicas que promulgaban la autonomía social, logrando convertirse en un elemento indispensable para lo que en su momento realzó el papel de la clase obrera, (Vinyes , citado por Rodríguez , 1996, p. 163).

Después de la segunda guerra mundial, se extiende en todas las democracias europeas un nuevo concepto el “Estado de Bienestar”. En España este concepto comienza tímidamente a desarrollarse a partir de los años 60, puesto que el Estado pretendía dirigir y controlar la acción social, sin contar con participación de la sociedad civil (Rodríguez, 1991, p. 42-47).

No obstante, en los años 60 comienzan a surgir los primeros intentos de participación social en contra del papel autoritario del Estado, consiguiendo que en 1964 apareciera la primera ley que respalda a las asociaciones, aunque con posibilidades un tanto limitadas en materia de constitución legal de las mismas. “Esto permite la actuación de algunos grupos en torno a la iglesia católica, como Caritas, Cruz Roja Española y asociaciones de servicios y de promoción como las de discapacitados” (Navajo, 2009, p. 152-159).

Aun así, en 1977 se aglutinan las reivindicaciones sociales, dirigidas a las nuevas administraciones democráticas, provocando un período de inestabilidad para las asociaciones a través de los partidos políticos, produciéndose una gran crisis en los movimientos sociales. (González y Morales, 2006, p. 129-174).

De esta forma, el Estado consigue aumentar el papel protagónico de las nuevas administraciones, quienes comienzan a recobrar protagonismo recuperando espacios que, para ese momento, estaban ocupados por las asociaciones, como intento de demostrar al pueblo la importancia de su papel y la necesidad imperante del Estado por intentar representar los intereses colectivos. (Lucas, 2009, p. 11-27).

Asimismo, se resalta el papel del Estado de Bienestar en España, papel que en otros países de Europa se había desarrollado con anterioridad. De esta forma lo que para el Estado significó un triunfo, para las iniciativas sociales significaba una derrota, ya que para ese momento se daba por hecho que los

poderes públicos y el Estado garantizarían las demandas sociales y la gestión directa de la protección de los servicios sociales para todos los ciudadanos, (Casado y Guillen, 1986, p. 9-22).

Con el paso de tiempo, el deterioro del asociacionismo versus Estado de Bienestar despierta nuevamente el interés por el resurgimiento del asociacionismo a la cabeza principalmente de los grupos vecinales, igualmente las asociaciones más clásicas que durante el período de la transición siguieron en activo, comienzan a fortalecer el tejido asociativo basado en acciones de solidaridad. (Del Olmo, 2003, p. 29-56).

De nuevo se organiza la sociedad civil, a “partir del protagonismo de grandes organizaciones de poder que jerarquizan y condicionan la expansión de los movimientos sociales y de pequeñas redes de intervención”. (Rodríguez, 1991, p. 43).

Se genera así una visión limitada acerca de la acción social durante los 80, centrada en el trabajo voluntario en organizaciones grandes, dejando fuera otras menos influyentes, pasando por un “proceso de institucionalización dependiente del Estado” (Navajo, 2009, p. 315-352). En resumen, la acción se centra en los grupos más “clásicos” olvidándose de las nuevas asociaciones que con muchas dificultades comienzan a emerger y a luchar por su propio espacio.

En los 90, se incrementa el número de asociaciones formales, y disminuyen los conflictos entre asociaciones, pero se mantiene la fragmentación primando la indiferencia y el desconocimiento entre ellas (Gómez, 2008, p. 541-557). Poco a poco se comienzan a realizar actividades en las que participan las asociaciones conjuntamente, lo que ayudó a la apertura de nuevas iniciativas, a la formación de federaciones y de plataformas, así como las primeras redes a nivel de región y de país “utilizando nuevas tecnologías de la comunicación (radios libres y comunitarias, fax y, posteriormente, el correo electrónico) para coordinar servicios y actividades, editar revistas comunes, etc.” (Nistal, 2007, p. 81-85).

Toda esta evolución, permitió a las asociaciones ser conscientes de que la solución a los problemas no puede venir solo desde la actuación local, sino que en su actuar se deberá de incluir una visión global, sin dejar de lado lo local.

A finales de siglo se aumenta la necesidad de incluir una visión más global, y por tanto más política, de los problemas cercanos y de cómo solucionarlos, principalmente por la crisis económica, el aumento de las desigualdades, la crisis energética, el daño ecológico etc., y especialmente a causa de la globalización en cuanto al proceso de intercomunicación e interconexión mundial que según, Nistal (2007) se presenta en al menos cinco aspectos diferentes como son: la cultura, la economía, la tecnología, el crimen organizado y el tráfico ilegal y la globalización política y social de los derechos humanos y la democracia. (Morell, 2005, p. 111-142).

Dentro de toda esta evolución del tejido asociativo en España se incorpora la llegada de inmigrantes a la sociedad de acogida. En este proceso que

los nuevos ciudadanos también evolucionan en la medida en que cambia su situación administrativa, legal, laboral y personal. Como afirman Aparicio y Tornos, (2010, p. 9) “el proyecto migratorio culmina con la integración en el país de destino cuando el inmigrante es partícipe de su tejido social, de sus instituciones y recursos”.

Esta afirmación coincide con la ya expuesta por varios autores que, al igual que Aparicio y Tornos (2001) afirman que el proceso migratorio desemboca en la integración del inmigrante en el país de destino. De hecho, insisten que es ahí cuando el inmigrante se convierte en agente dinamizador de procesos a través de su participación en el tejido social existente; en miembros fundadores de sus propias asociaciones de inmigrantes.

Así, en 1994, “se pusieron en marcha las primeras actuaciones específicas sobre el colectivo inmigrante con el Plan de Integración Social de los Inmigrantes, y se creó el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, órgano de participación de los inmigrantes en la sociedad española, a través del encuentro de las asociaciones con las instituciones de la administración estatal, autonómica y local” (Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2011-2014, p. 5, 26,110). Este interés se ha ido reforzando con la aprobación de los planes estratégicos de ciudades e integración de cada comunidad. El incremento de las asociaciones y su actividad también se refleja en la producción científica y en las investigaciones sobre el tema (Torral, 2010, p. 105-130).

En el 2010, Aparicio y Tornos (2010), realizan una investigación titulada “Las asociaciones de inmigrantes en España: una visión de conjunto”. Esta investigación se llevó a cabo en cuatro comunidades autónomas: Andalucía, Murcia, Comunidad Valenciana y Cataluña, en los colectivos de inmigrantes más numerosos (bolivianos, colombianos, dominicanos, ecuatorianos, marroquíes, peruanos y rumanos). La investigación utiliza un enfoque metodológico de investigación mixto (cualitativo- cuantitativo) a través de la aplicación de encuestas y entrevistas en profundidad.

Dentro de las conclusiones enfatizan en las marcadas diferencias derivadas de la distribución demográfica de los inmigrantes residentes, ya que en las zonas en donde se encuentran más dispersos los flujos migratorios, se registraron mayores tasas de asociacionismo, como por ejemplo en Andalucía y Murcia, mientras que en zonas con mayor concentración de inmigrantes, como es el caso de Barcelona y Madrid, se encontraron menores tasas de asociacionismo. La investigación considera que en estos centros urbanos el número de asociaciones es reducido en tanto que las mismas logran cubrir las necesidades del número de usuarios con pocas asociaciones.

Al comparar los colectivos también se encontraron marcadas diferencias en las tasas de asociacionismo, señalando que, por ejemplo, los “subsaharianos proporcionalmente tienen mayor número de asociaciones” (Aparicio y Tornos, 2010, p. 29).

En cuanto al papel de las asociaciones como centro de promoción de relaciones sociales se encontró que fracasa el modelo de relaciones grupo-grupo y prima la relación individuo-individuo e individuo-grupo, en razón de “que una gran proporción de la actividad de las asociaciones se invierte en la promoción del propio colectivo nacional y canalización de sus demandas, en el mantenimiento y difusión de la cultura étnica o en servicios a determinadas clases de personas”, en especial más hacia sus propios compatriotas que “hacia la complejidad del entorno global de nativos e inmigrantes”. (Aparicio y Tornos , 2010, p. 75).

De otra forma, el estudio resalta la debilidad del tejido asociativo inmigrante extracomunitario y su carencia de personal laboral contratado de recursos económicos y los problemas de organización interna, así como la necesidad de potenciar la integración de sus propios colectivos.

En el 2011, Gadea y Albert (2011, p. 3-17) desarrollaron un estudio cualitativo en la región de Murcia a través del uso de entrevistas, tomando como muestra la población de los “Cañarís”, cultura indígena descendiente de los antiguos pobladores del territorio de las provincias de Azuay y de Cañar en Ecuador, instalados en España. Dentro de sus conclusiones señalan que los inmigrantes constituyen asociaciones para el establecimiento y extensión de las redes sociales, tanto verticales (patrón/cliente), como horizontales (amistad, cooperación, alianza, ayuda mutua), para la obtención de prestigio, influencia y liderazgo social por parte de los individuos y grupos. Este se convierte en instrumento para el ejercicio y control del poder social y político en el contexto de la acción social.

De esta forma, el asociacionismo pasa a ser un elemento clave en la articulación del colectivo inmigrante, puesto que, entre otras cosas, les permite recrear sus tradiciones y formar vínculos con actividades deportivas y culturales.

En el 2013, Garreta y Llevot (2013), investigan a las asociaciones de inmigrantes de origen africano de las comunidades autónomas de Cataluña, Valencia y Navarra, con el objetivo de clasificar las asociaciones, estudiar su organización, funcionamiento y conocer sus ámbitos de actuación. En sus conclusiones señalan que las asociaciones de inmigrantes han crecido exponencialmente a partir de 1990 y, especialmente, desde los 2000, “influenciado por los intereses de estas personas, pero también por el contexto social, político e institucional que lo ha favorecido y condicionado”. El estudio indica que “este asociacionismo es joven y no responde a una única forma organizativa, sino en función de dinámicas internas y externas, intereses de los asociados y años de vida de cada asociación; de esta forma adquiere diferentes estructuras y estrategias”. A diferencia del estudio de Aparicio, Garreta encuentra que la tasa de asociacionismo es diferente en función del grupo y no se acentúa por ser o no un medio rural y/o urbano. Al mismo tiempo se señala que el número de asociados es inversamente proporcional a la antigüedad de la asociación, salvo en algunas asociaciones de inmigrantes que llevan más de 20 años funcionando.

El estudio también señala que el colectivo africano no se aísla de su entorno, sino que por el contrario hace frente a las necesidades internas de sus miembros e interactúa con su contexto exterior, sin intentar influir en asuntos políticos, dado que no es su objetivo dominante. Sin embargo, Moncusí y Albert (2013, p. 39-65) destacan la incidencia y participación de estas asociaciones a través de foros, redes y plataformas.

Al respecto Lacomba y Giner (2013, p. 67-89) consideran que el problema de la “supuesta” baja participación de este colectivo se debe en mayor medida a “problemas de metodología e investigación”, puesto que advierten que los mismos estudios se “centran en abordar la dimensión organizativa, tomando como objeto de estudio a las propias estructuras de las asociaciones, más que a los propios sujetos”, obviando que también se puede participar en otro tipo de organizaciones sociales, o “dando por hecho que las mismas son homologables al conjunto de la sociedad de acogida y su baja participación”.

Posteriormente, en el 2015, Lacomba (2015) realiza un estudio comparado titulado “Diásporas y Codesarrollo desde España”. El estudio evalúa el tejido asociativo de inmigrantes a nivel nacional en España a partir de ocho países: Argelia, Colombia, Ecuador, Bulgaria, Senegal, Rumanía, Malí y Marruecos. Dentro de sus hallazgos encuentra un elevado número de iniciativas protagonizadas por las asociaciones, aunque con algunas diferencias significativas entre los colectivos nacionales y entre el tipo y alcance de las prácticas implementadas, encontrando que más de la mitad de las organizaciones estudiadas afirman realizar diferentes tipos de actividades en sus países de origen orientadas específicamente a proyectos de desarrollo y, de manera menos significativa, al codesarrollo.

Aun así, se destaca el papel que viene adquiriendo el transnacionalismo en sus acciones, aunque éstas parecen estar condicionadas por factores que van desde el carácter del propio flujo migratorio, las condiciones de inserción en destino. Los contextos sociopolíticos en origen, hasta la existencia de políticas dirigidas a su aplicación. Razón por la cual este autor encuentra que, aunque a grandes rasgos existen similitudes, los perfiles no siempre coinciden.

De hecho, esta afirmación coincide con los hallazgos de Tovar (2017) en su tesis doctoral titulada “Brecha digital e inmigración en España. El papel y uso de las TIC’s entre asociaciones de inmigrantes”, ya que ambos autores consideran que por ejemplo, en los países del Magreb (Argelia –Marruecos) pese a ser parte de un mismo territorio geográfico, su participación asociativa es bastante desigual, puesto que mientras Argelia destaca por su baja iniciativa asociativa, Marruecos se acentúa como un colectivo activo y sólido en especial en lo concerniente a proyectos de desarrollo (Veredas, 1999).

En América Latina (Colombia- Ecuador) se percibe un equilibrio en cuanto a su implicación en proyectos de desarrollo en origen, liderados desde España, así como su papel activo en este país.

Las asociaciones de África subsahariana (Senegal- Malí) aunque con una pequeña representación en tamaño, destacan por su papel activo en el desa-

rrollo local en origen, así como por la palpable fuerza étnica y solidaridad comunitaria, de hecho es el único colectivo que no ha dejado de inmigrar a España.

En cuanto a las asociaciones de Europa del Este (Bulgaria-Rumanía), estas orientan sus acciones hacia sus ciudadanos en el país de acogida y no hacia sus países de origen.

En términos generales, ambos estudios consideran que el asociacionismo pasa por un duro ajuste fruto del contexto económico, la juventud y su débil capital social, e insisten que infravalorar el papel de las asociaciones es desaprovechar el potencial existente.

Sin embargo, Joan Lacomba insiste en “el reconocimiento de los inmigrantes como nuevos actores de la sociedad civil aquí y allí es quizás uno de los mayores retos y unas de las claves para poder hablar de una integración plena”. (Lacomba, 2015) el estudio de Jenny Tovar (2017) apuesta en el papel preponderante que tienen las tecnologías de información comunicación en el tejido asociativo como herramienta para alcanzar el reconocimiento y dar visibilidad a sus acciones aquí y allí.

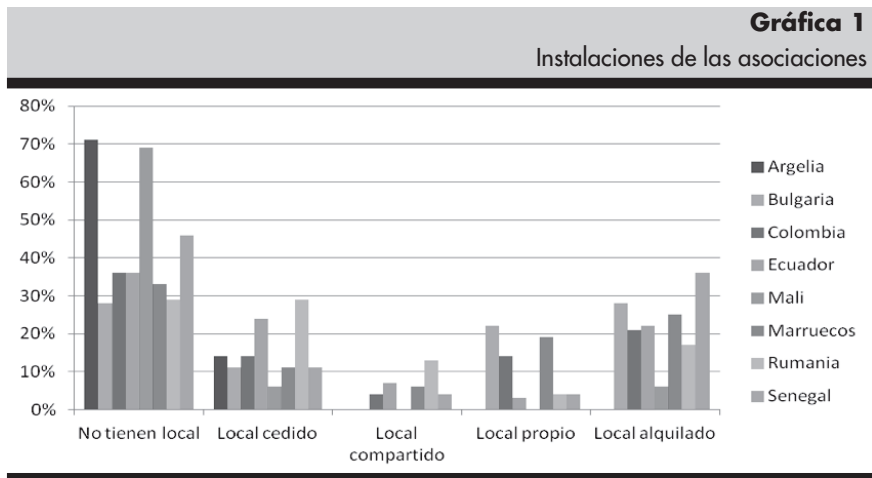
Como se podrá observar, los estudios publicados en España sobre el asociacionismo inmigrante son heterogéneos y escasos, como advierte Cloquell (2015, p. 19-22), y “los mismos no dejan de enfatizar en la debilidad y escases de recursos en las asociaciones, así como el elevado porcentaje de bajas y cierres de sus instituciones en especial en los primeros años de vida”. Los mismos estudios han abierto campos de investigación apenas tratados, como es precisamente la participación de las asociaciones de inmigrantes en España como agentes de desarrollo de sus comunidades de origen.

Aun así, por lo general las investigaciones tienden a enfatizar algún ámbito territorial específico dentro de España, en relación con algún colectivo nacional concreto. Sin embargo, como ya se mostró anteriormente la situación actual es bastante preocupante, puesto que el papel de las asociaciones vuelve a minimizarse y el tejido asociativo inmigrante disminuye, se solapa con otras agremiaciones. La situación es similar a la que se presentó en los años setenta, con el Estado de Bienestar, donde se reduce el papel de las pequeñas y nuevas asociaciones y se resalta el papel de las asociaciones de antaño. Con la crisis son las asociaciones más grandes y antiguas las que vuelven a tomar el protagonismo y a ocupar el espacio de representación. (Sipi Remei, 2000, p. 355-364).

### **Asociaciones identificadas y sus características**

Otra característica imprescindible para una asociación es contar con una sede o lugar de trabajo. Al respecto se encontró que el 39% de las asociaciones de inmigrantes carecen de un local o sede para el desarrollo de sus actividades. Dentro de los porcentajes más altos se encuentran las asociaciones: de Argelia,

Malí y Senegal, mientras que los más bajos se encuentran en las asociaciones de Rumanía y Bulgaria. Dentro de las estrategias encontradas para solventar la carencia de un local por parte de las asociaciones, estas utilizan sus hogares como centro de reunión y de trabajo.



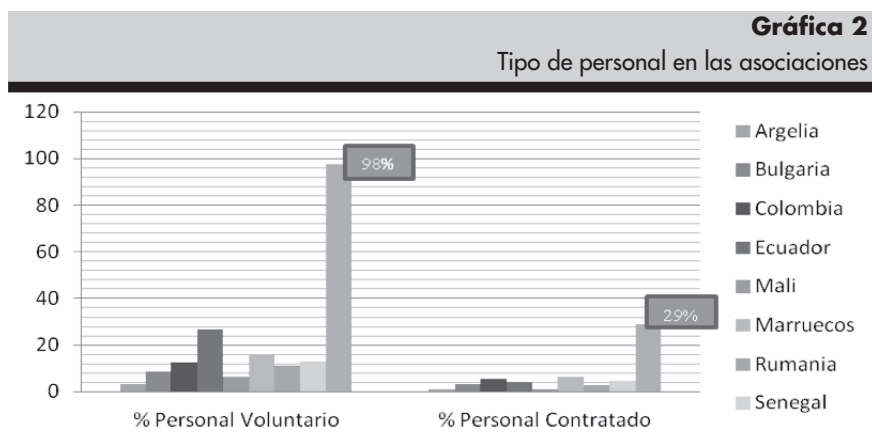
Fuente: elaboración propia

El 22% de las asociaciones tienen locales en alquiler para su funcionamiento. Es importante destacar que algunas asociaciones de inmigrantes reciben subvenciones de las comunidades y ayuntamientos para el pago de alquileres, otras, sin embargo, pagan de los fondos que recogen de manera particular (cuotas, eventos, donativos etc.), aunque como ya se ha dicho, esta modalidad está desapareciendo por la crisis económica y por los movimientos de retorno. Al respecto, las asociaciones argelinas manifiestan no utilizar este tipo de modalidad.

El 17% de las asociaciones tienen locales cedidos. Algunos de ellos son establecimientos prestados por personas ajenas a entes públicos o privados del sector. Son en su mayoría personas autóctonas movilizadas por el único objetivo de ayudar o, en algún caso personas inmigrantes que gracias a su situación de regularidad y trabajo cuentan con un espacio que pueden prestar para la realización de dicho fin.

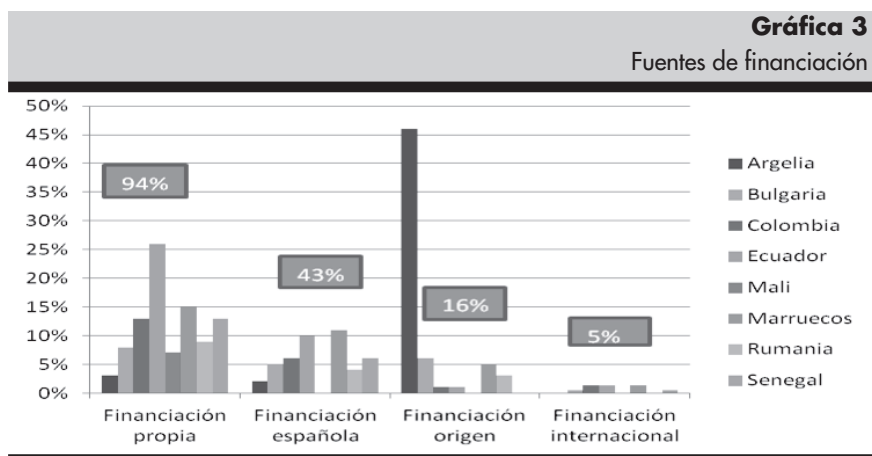
El 9% de las asociaciones cuentan con un local propio, salvo los colectivos de Argelia y Malí. Al respecto se encontró una estrecha relación entre la trayectoria, experiencia y estabilidad económica, con la adquisición de una sede propia. La sede propia es característica de organizaciones con antigüedad que han podido mantenerse en el tiempo y que realizan o realizaron proyectos de cooperación y codesarrollo en sus países, así como de asociaciones que han abierto sus puertas a diferentes colectivos como estrategia de integración y mantenimiento de afiliados, y que suelen trabajar en red.





Fuente: elaboración propia

El 98% de las asociaciones cuenta con personal voluntario para el funcionamiento y desarrollo de sus actividades, y solo el 29% tiene personal contratado incluyendo a sus fundadores. Esta situación se deriva de la actual situación económica de España que no permite la contratación de personal. Los presidentes y fundadores han encontrado alternativas a la situación económica optando por el pluriempleo o por trabajar por cuenta ajena y seguir de alta parcial o totalmente como autónomos para participar en proyectos cuando estos sean aprobados.



Fuente: elaboración propia

El 94% de las asociaciones se capitalizan por medio de la financiación propia a través de cuotas, organización de actividades, donativos, aunque los usos de estas estrategias disminuyen casi a diario, debido a la crisis económica, la falta de empleo de los socios y los movimientos de retorno, generando bajas de asociados que repercuten a la disminución de ingresos en las asociaciones.



El 43% de las asociaciones reciben algún tipo de subvención o ayuda por parte de las instituciones españolas. Aun así, este tipo de financiación ha disminuido, entre otras cosas por el endurecimiento de los criterios condicionados a lo que las instituciones han definido como la “capacidad de la asociación”, basada en los recursos y la experiencia de que disponen.

El 16% de las asociaciones reciben financiación de origen. Este porcentaje de ayuda es bastante reducido a la hora de evaluar los tipos de financiación, de hecho, el colectivo que puntúa en este ítem es el colectivo búlgaro, seguido por el de Marruecos y Rumanía. Cosa contraria sucede con los colectivos de Senegal y Malí quienes afirman no recibir ningún tipo de financiación de su país de origen.

El 5% de las asociaciones reciben fondos de ayuda internacional, por parte de organizaciones internacionales, destacando las asociaciones de 1.40% Colombia, 1.40% Ecuador, 1.40% Marruecos, 0.50% Bulgaria y 0.50% Senegal.

La crisis económica también obliga a las asociaciones a abrir sus colectivos a otros tipos de inmigrantes y autóctonos como estrategia de supervivencia y ayuda económica.

**Tabla 4**  
 Tecnologías de información y comunicación dentro del tejido asociativo

País	Nº de Aso.	Líneas telefónicas						Internet					
		Fijo	% fijo	Móvil	% Móvil	Fax	% Fax	Fijo	% Fijo	Móvil	% Móvil	Otras redes	% otras Redes.
Argelia	7	2	29%	7	100	2	29%	2	29%	3	43%	2	29%
Bulgaria	18	4	22%	18	100	4	22%	9	50%	16	89%	3	17%
Colombia	28	6	21%	28	100	6	21%	23	82%	28	100%	5	18%
Ecuador	59	10	17%	59	100	7	12%	26	44%	40	68%	6	10%
Malí	16	3	19%	16	100	0	0%	2	13%	6	38%	5	31%
Marruecos	36	5	14%	36	100	2	6%	7	19%	28	78%	2	6%
Rumanía	24	6	25%	24	100	0	0%	8	33%	23	96%	6	25%
Senegal	28	6	21%	28	100	1	4%	5	18%	15	54%	5	18%
Total	216	42	19%	216	100%	22	10%	82	38%	159	74%	34	16%

Fuente: elaboración propia

Los resultados demuestran que el porcentaje de incorporación de telefonía fija como herramienta de trabajo en las asociaciones de inmigrantes se da en el siguiente orden de importancia: Argelia 29%, Rumanía 25%, Bulgaria 22%, Colombia 21%, Senegal 21%, Malí 19%, Ecuador 17%, Marruecos 14%, para un total general que presenta una media del 19%.

Como se podrá observar el porcentaje de incorporación de línea fija a nivel general es del 19%, con respecto a una incorporación de línea móvil de 100%.

El uso de líneas fax asciende al 10%, destacándose los colectivos de Argelia con 29%, Bulgaria con 22%, Colombia con 21%, Ecuador con 12% y Senegal con 4%.

En cuanto al porcentaje de uso y acceso a internet los resultados sugieren que el 38% de las asociaciones usan y accede al internet por ADSL. Por último, el 74% de las asociaciones usan internet a través del móvil, entre las que se destacan en orden de importancia Colombia 100%, Rumanía 96% Bulgaria 89%, Marruecos 78% y Senegal con 54%, y de manera menos representativa tenemos Argelia 43% y Malí con 38%.

Las conexiones a través de otras redes les encabezan Malí 31%, Argelia 29%, Rumanía 25%, Colombia 18%, Bulgaria 17%, y de manera menos representativa tenemos a Senegal 10% y Malí 6%.

Dentro de los proyectos de desarrollo en origen protagonizados por las asociaciones destacamos los siguientes elementos.

**Tabla 5**  
Actividades relacionadas con proyectos de desarrollo  
en país de origen por porcentajes

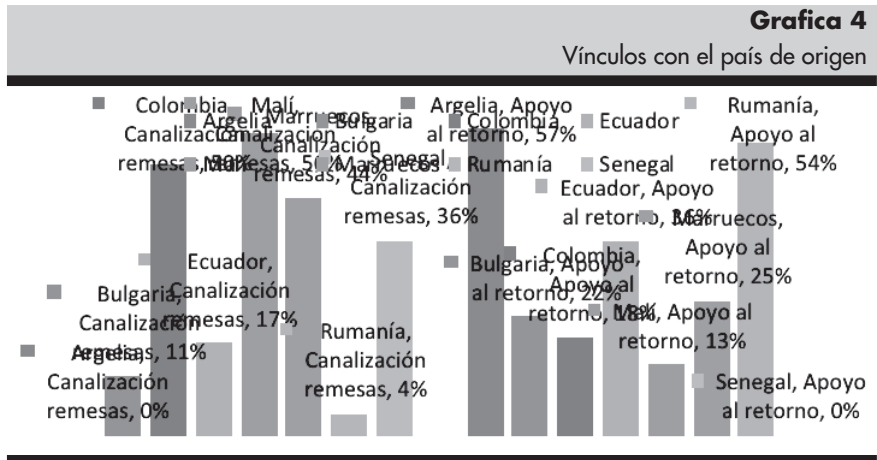
País	Educación	Salud	Infraestructuras	Desarrollo rural	Turismo Solidario	Asistencia Social	Medio ambiente		Género	Comercio Justo	Microcréditos	Cooperativas	Remesas
							Emergencia	Asistencia Social					
Argelia	29%	43%	43%	43%	57%	71%	29%	14%	100%	29%	14%	71%	14%
Bulgaria	33%	56%	67%	14%	83%	33%	17%	22%	100%	39%	11%	28%	11%
Colombia	32%	50%	75%	18%	71%	46%	46%	29%	96%	43%	11%	36%	14%
Ecuador	14%	12%	49%	17%	46%	24%	31%	7%	98%	15%	8%	34%	24%
Mali	38%	0%	6%	3%	25%	31%	25%	0%	88%	13%	19%	69%	6%
Marruecos	44%	8%	31%	12%	47%	33%	53%	22%	97%	39%	6%	33%	11%
Rumanía	8%	4%	38%	12%	33%	21%	4%	8%	100%	25%	8%	33%	33%
Senegal	5%	64%	71%	21%	75%	21%	25%	11%	13%	36%	0%	46%	11%
Total proyectos	12%	26%	49%	46%	54%	31%	31%	14%	98%	29%	8%	39%	17%
No tienen proyectos	88%	74%	51%	54%	46%	69%	69%	86%	2%	71%	92%	61%	83%

Fuente: elaboración propia

El 98% de las asociaciones trabajan proyectos vinculados al tema de género de manera exclusiva o parcial, 54% proyectos vinculados con el turismo solidarios, 49% proyectos de infraestructuras, 39% proyectos de creación cooperativas, 31% ayuda en emergencia, 31% asistencia social, 29% comercio justo, 26% salud, 12% educación, 17% manejo y canalización de remesas y solo un 14 % proyectos de medio ambiente.

No se encontraron proyectos vinculados directamente con la transferencia e incorporación de tecnología, aun así, se entienden que pueden estar incluidas, ya que los mayores porcentajes se encuentran relacionados con proyectos que incluyen el turismo y el desarrollo de infraestructuras. Este tipo de proyectos por lo general incluyen la transferencia de tecnología a través de

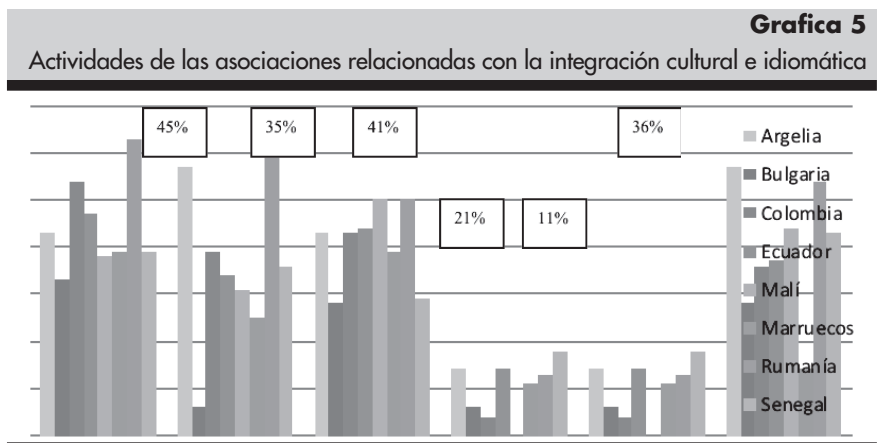
maquinaria y capital humano necesario para el proyecto, así como para todo lo relacionado con el agro, la promoción y divulgación del turismo.



Fuente: elaboración propia

El 29% de las asociaciones realizan actividades relacionadas con la canalización de remesas en especial en los casos de Malí y Colombia, dichas actividades se vinculan con los proyectos de desarrollo, codesarrollo y planes de vivienda, ofertados por entidades privadas que buscan por medio de créditos de ahorro asegurarle al inmigrante una vivienda para él o su familia en su país de origen. Solo las asociaciones argelinas no manifiestan realizar o estar vinculadas con este tipo de actividades.

El 27% de las asociaciones manifiestan apoyar el retorno y participar en actividades de este tipo. En orden de importancia encontramos: a las asociaciones argelinas 57%, rumanas 54%, ecuatorianas 36%, marroquíes 25%, búlgaras 22% y colombianas 18%. En cambio, el tejido asociativo senegalés no realiza actividades a favor del retorno.



Fuente: elaboración propia

Los servicios relacionados con la enseñanza de los idiomas es otro tipo de asistencia que va adquiriendo mayor demanda en las asociaciones por parte de sus afiliados, lo que ha llevado a estas organizaciones a tomar la decisión de impartir este tipo de información. De hecho, el 45% de las asociaciones ofertan cursos de castellano; los porcentajes más alto se encuentran en las asociaciones rumanas con el 63%, colombianas con el 54% y las asociaciones ecuatorianas con el 47%. (En estos dos últimos casos los cursos se dirigen sobre todo a personas de otras nacionalidades, pero también a nacionales de los dos países para la mejora en el empleo del castellano escrito y en la lectura).

El 35% del total de las asociaciones dictan cursos de lenguas cooficiales españolas condicionadas por la comunidad autonómica en la que se encuentra la asociación o sus filiales. Entre los porcentajes más altos se encuentran las asociaciones rumanas con el 63%, argelinas con el 57% y las asociaciones colombianas con el 39%.

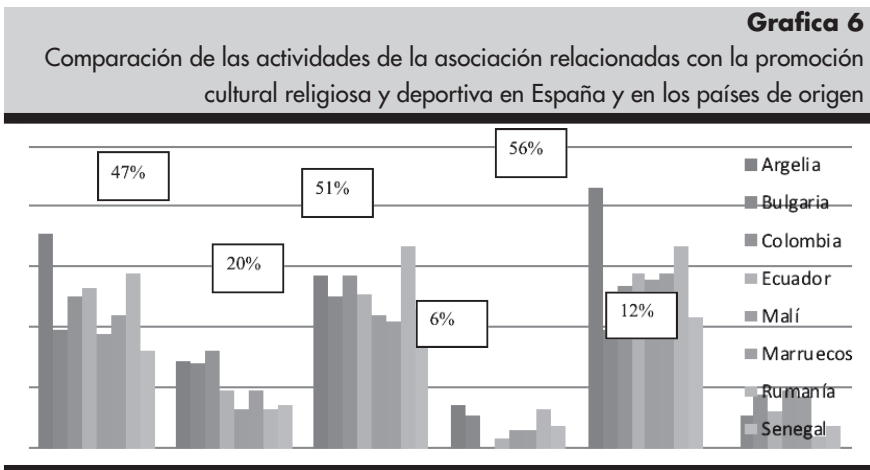
De esta forma el papel de las asociaciones adquiere importancia en el área lingüística puesto que ayudan a promover el uso de la lengua y dan a conocer la importancia de estos idiomas entre los inmigrantes en procura de mejorar la integración de sus colectivos.

Otro aspecto de gran envergadura fue encontrar que el 41% de las asociaciones, aprovechando sus recursos idiomáticos ofrecen cursos de sus lenguas de origen, entre los que se destaca: árabe, búlgaro, francés, rumano o lenguas indígenas. Esta opción se originó como una estrategia de los inmigrantes y sus asociaciones a favor de la preservación de su cultura y su idioma entre sus hijos, particularmente en el caso de Bulgaria que además cuenta con el apoyo de su gobierno para esta labor.

El 36% del conjunto de las asociaciones realizan actividades festivas relacionadas con su propia cultura y país de origen, como una forma de preservar sus costumbres y al mismo tiempo de hacer promoción cultural de sus raíces (idioma, religión, cultura, gastronomía, bailes típicos, hechos históricos, deportes etc.). Se destacan las asociaciones argelinas 57%, asociaciones rumanas 54%, asociaciones Malienses 44% y las asociaciones senegalesas con un 43%.

Muchas de sus festividades están relacionadas con el año nuevo, el día de la independencia de cada país, la navidad, el día del trabajo, el día de la mujer y fiestas relacionadas con las creencias religiosas como, por ejemplo, las festividades islámicas como el Ramadán, las católicas como la Semana Santa, o la Resurrección y Lunes de Pascua ortodoxos. Estas fiestas tienen un reflejo en España y aparecen referenciados o se difunden a través de las redes sociales.

De acuerdo con la encuesta, las actividades y servicios prestados por las asociaciones de inmigrantes en origen y destino, se encontró que el 56% de las asociaciones de inmigrantes en España promueven actividades deportivas vinculadas con los siguientes deportes: atletismo, fútbol, voleibol, baloncesto, las asociaciones ecuatorianas incluyen deportes autóctonos como Ecuavoley. A través de estas actividades consiguen formar grupos y crear vínculos entre los participantes.

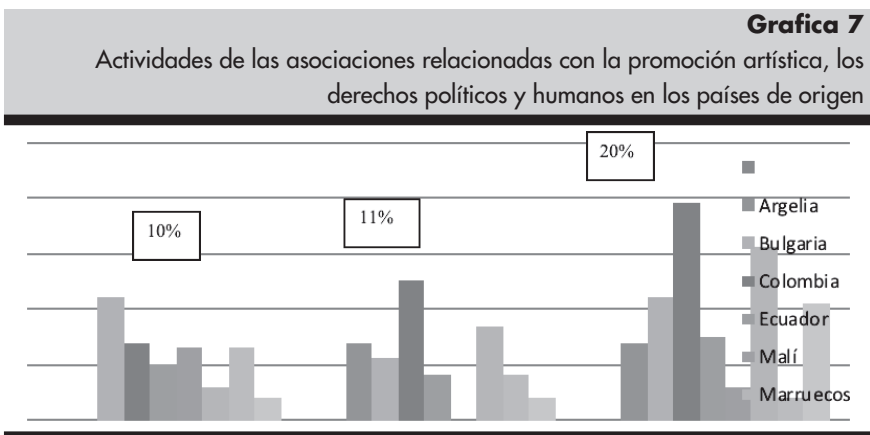


Fuente: elaboración propia

El 51% de las asociaciones en España, promueven actividades relacionadas con creencias religiosas como una forma de mantener vivas sus tradiciones autóctonas. Además, alrededor de ellas se teje todo un sistema cultural y familiar de suma importancia para los inmigrantes que solos o acompañados necesitan un espacio para compartir.

Al respecto las asociaciones en España promueven en general las fiestas religiosas e invitan a participar en las mezquitas o iglesias más cercanas a sus afiliados; otras, sin embargo, prefieren mantener una postura neutral.

En cuanto a los países de origen el papel que vienen desempeñando las asociaciones de inmigrantes relacionado con las áreas deportivas es del 12%, en las actividades religiosas es del 6% y en cuanto a actividades culturales es del 20%.



Fuente: elaboración propia

Los porcentajes arrojados indican que del total de las asociaciones el 20% realizan actividades en sus países de origen vinculadas con la difusión y defensa de los derechos humanos, el 11% derechos políticos y el 10% restante desarrollan actividades artísticas, como es el caso de las exhibiciones de pintura y fotografía, así como el teatro, la danza y la música, salvo el tejido asociativo argelino, que manifiesta no desarrollar actividades artísticas, y Malí, quienes no desarrollan actividades vinculadas con los derechos políticos.

### **Consideraciones finales**

La crisis socioeconómica, las políticas gubernamentales, los recortes en protección y el desamparo de los inmigrantes irregulares son los directos responsables de que el papel del inmigrante y de sus asociaciones como agentes dinamizadores de los procesos pierdan importancia en España, provocando el cierre y la disminución del número de asociaciones de inmigrantes. De hecho, muchas de las asociaciones que participaron en esta investigación en la actualidad han cesado su actividad.

Si años atrás eran las propias asociaciones de inmigrantes las que se encargaban de gestionar sus colectivos, en la actualidad su labor se está limitando a la derivación de personas a entidades con mayor trayectoria o del gobierno. Aunque el tejido asociativo afirme realizar y prestar todas las actividades y servicios relacionados con integración social, a la luz de los resultados, queda claro que el papel desempeñado por la mayoría de las asociaciones se reduce al acompañamiento, remisión y seguimiento de sus demandantes.

La falta de planeación y formación continua de los líderes de las asociaciones en temas relacionados con administración de negocios, autofinanciación y las nuevas tecnologías, junto con la dependencia de estas organizaciones de los fondos y subvenciones del gobierno, hicieron que las organizaciones limitaran la creación de planes, programas y proyectos propios, en procura de la generación de ingresos que les garantizaran su continuidad. Además, entre los inmigrantes se creó la imagen de “servicio gratuito”. Situación que junto con las anteriores son las responsables de los cierres de las asociaciones y de que los usuarios se nieguen a pagar por los servicios que reciben, y en el caso de que decidan hacerlo, lo harán en el centro que más y mejor cobertura les provea, de ahí la competencia.

El uso que hacen las asociaciones de inmigrantes de las tecnologías de información y comunicación (TIC) a nivel general es más bien escaso. La falta de recursos económicos ha hecho, que el grueso de las asociaciones de inmigrantes carezca de locales propios o alquilados para el desarrollo de sus actividades. Razón por la cual, muchas asociaciones han tenido que cerrar sus puertas, y otras han trasladado las asociaciones a sus hogares, convirtiéndolos en centros de reunión y de trabajo.

Las tecnologías líderes para comunicarse siguen siendo las tecnologías de antaño, el marketing de boca a boca, los panfletos, las líneas móviles y fijas, estas últimas condicionadas a los medios económicos de la asociación. Se ha primado la estrategia del uso de recursos personales a disposición de la asociación, dado que en términos generales no se tiene infraestructura propia.

Por otra parte, se encontró que la mayoría del personal que estaba en las asociaciones era de carácter voluntario y solo un pequeño porcentaje tenía personal contratado, que incluye a los fundadores, quienes hacen funciones polivalentes que van desde la administración hasta actuar como profesores y consejeros, muchas veces sin las titulaciones y conocimientos requeridos.

Debido a esta situación, las asociaciones de inmigrantes que aún existen se encuentran en desventaja profesional con aquellas organizaciones donde tienen personal preparado, capacitado y contratado que da apoyo y que cuentan con sus propios psicólogos, contables, etc. Este es también el motivo por el cual las asociaciones solo se dedican a derivar a sus asociados a otros centros de atención y organizaciones no gubernamentales como Cruz Roja, Caritas y los centros de atención a la inmigración de los ayuntamientos.

En la actualidad, la mayor parte de los proyectos de desarrollo de las asociaciones se focalizan en el terreno educativo, las infraestructuras, el turismo solidario, el desarrollo rural, la economía social y el género, y son escasos los proyectos relacionados con la inversión de las remesas, el comercio justo, el medio ambiente, la ayuda en emergencias, pero sobre todo no se encontró evidencia acerca de proyectos relacionados con el desarrollo o promoción de tecnologías de información y comunicación, ámbitos estratégicos para el desarrollo local y la incorporación a la sociedad digital.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Aparicio, R. y Tornos, A. (2001). Estrategias y dificultades características en la integración social de los distintos colectivos de inmigrantes llegados a España. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. (pp. 7-145). Madrid.
- Aparicio, R. y Tornos, A. (2010). Las asociaciones inmigrantes en España una visión de conjunto. Ministerio de Asuntos Sociales. (pp. 9-21, 29, 75, 110-113). Madrid.
- Bauman Z. (1999). La globalización consecuencias humanas. Fondo de cultura económica. (pp. 4, 12-14, 20-23). México.
- Casado, D. y Guillen, E. (1986). Los servicios sociales en perspectiva histórica en: Los servicios sociales. Documentación Social Número 64. (pp. 9-22) Madrid.
- Cloquell, A. (2015). El estudio del asociacionismo inmigrante en España, en Diásporas y codesarrollo desde España. Comares. (pp. 19-22). Granada.
- Del Olmo, N. (2003). Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes: ¿interés, reconocimiento y/o refugio? Revista Española de Investigaciones Sociológicas, N° 103. (pp. 29-56).

- Dirección general de integración de los inmigrantes. (2011). Plan estratégico de ciudad e integración (2011-2014). Administración general del estado. (pp. 109-114). Madrid.
- Eurostat Statistics Explained. (2016-2017). Estadísticas de migración y población migrante. Disponible en: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Migration\\_and\\_migrant\\_population\\_statistics/es](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Migration_and_migrant_population_statistics/es). Fecha de consulta: 10 de junio de 2016.
- Gadea, E. y Albert, M. (2011). Asociacionismo inmigrante y renegociación de las identificaciones culturales en: Política y sociedad. Volumen. 48 Número 1, 9: 25. (pp. 3-17).
- García, J. (2010). Condición migratoria en: De las migraciones como problema a las migraciones como oportunidad, Codesarrollo y movimientos migratorios. Mugak. (pp. 48-49). Valencia.
- Garreta, J. y Llevot, N. (2013). Las asociaciones de inmigrantes africanos, organización, proyección y actuaciones en: Monografía sobre asociacionismo e inmigración, en: revista internacional de sociología. Volumen 71 Número Extra 1. Instituto de estudios sociales avanzados. (pp. 1-24,15-38) España.
- Giménez C. (2004). Introducción: expectativas, concepciones y escenarios de futuro, Cecod: Migración y desarrollo. Estudio de dos casos particulares. Centro de Estudios de Cooperación al Desarrollo. (pp. .1-19) Madrid.
- Gómez, C. (2008). El asociacionismo de los inmigrantes, en La inmigración en la sociedad española, Barcelona, Bellaterra. (pp. 541-557).
- González, A. y Morales, L. (2006). Las Asociaciones de Inmigrantes en Madrid: una nota de investigación sobre su grado de integración política, en Revista española del tercer sector, N° 4. (pp. 129-174).
- Lacomba, J. y Giner, J. (2013). La participación en asociaciones de los inmigrantes Africanos Vías de interpretación del distanciamiento asociativo en: Monografía sobre asociacionismo e inmigración en la revista internacional de sociología. Volumen 71 Número Extra 1. Instituto de estudios sociales avanzados. (pp. 67-89) España.
- Lacomba, J. (2015). Diásporas y codesarrollo desde España. Un estudio sobre el papel de las asociaciones de inmigrantes en el desarrollo de los países de origen. Comares. (pp. 13-18, 87-96). Granada.
- Lucas, J (2009). Inmigración, diversidad cultural, reconocimiento político, Papers, 94. (pp. 11-27).
- Moncusí, A. y Albert, M. (2013). El rol del asociacionismo de inmigrantes africanos en la construcción de cohesión social y la convivencia en Cataluña, Navarra y la Comunidad Valenciana. Miradas Cruzadas en: Monografía sobre asociacionismo e inmigración en la revista internacional de sociología. Volumen 71 Número Extra 1. Instituto de estudios sociales avanzados. (pp. 39-65) España.



- Morell, A. (2005). El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica, en *Revista Migraciones*, N° 17. (pp. 111-142).
- Naciones Unidas. (1995). Informe de la conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo. El Cairo, 5 al 13 de septiembre de 1994. Naciones Unidas. (pp. 1-100, 127, 145,180). New York.
- Naciones Unidas. (2012). El futuro que queremos para todo informe para el secretario general. New York. (pp. 23).
- Navajo, P. (2009). Dirección estratégica en: Gestión actual de una ONG. Número de edición: 1ª Colección: Acción Empresarial. (pp. 43, 315-352). Madrid.
- Navajo, P. (2009). Planificación estratégica en organizaciones no lucrativas. Guía participativa basada en valores. (pp. 152-159) Madrid España.
- Nistal, T. (2007). Participación ciudadana en Jaén: una aproximación a la participación de la ciudadanía en la provincia de Jaén y sus municipios. (pp. 81,83-85). Provincia de Jaén, España.
- Organización de los Estados Americanos. (2012). Migración Internacional en las Américas (SICREMI) 2012. Segundo Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. (pp. 1-322).
- Rodríguez, C. (1991). Reflexiones en torno a la dimensión económica del sector no lucrativo en España; Las entidades no lucrativas de carácter social y humanitario. Colección Solidaridad. Fundación ONCE. Madrid. (pp. 42, 43-47).
- Rodríguez, C. (1991). Reflexiones en torno a la dimensión económica del sector no lucrativo en España; Las entidades no lucrativas de carácter social y humanitario. Colección Solidaridad. Fundación ONCE. Madrid. (pp. 42, 43-47).
- Toral, G. (2010). Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: un análisis tridimensional, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N° 132. (pp. 105-130).
- Tovar, J. (2017). Brecha digital e inmigración en España. El papel y uso de las TIC entre asociaciones de inmigrantes (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, departamento de geografía e historia (pp. 72-95). Valencia.
- Veredas, S. (2003). Las asociaciones de inmigrantes en España. Práctica clientelar y cooptación política, en *Revista Internacional de Sociología*, N° 36. (pp. 207-225).
- Vinyes, R. (1996). Aproximación histórica a las asociaciones de carácter no lucrativo en el ámbito de los servicios sociales; en Rodríguez C Gregorio y Cordorniu, Julia (Coor.) Las entidades voluntarias en España. Institucionalización, estructura económica y desarrollo asociativo. Ministerio de Asuntos Sociales. (pp. 163). Madrid.